

# FLECHAS Y PELAYOS

30

ADMINISTRACIÓN:  
CARRETAS, 10  
cts. TELÉFONO 24730

19 DE SEPTIEMBRE DE 1943

AÑO VI

NÚM. 250

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:  
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 49-3.º — MADRID  
TELÉFONO 24367

¿Os sorprende ver al genial Cubillo con el casco del Scareto y haciéndose retratar con sus «diminutas» armas?  
¡Pues más sorprendidos y admirados quedaréis cuando sepais que nuestro héroe tiene mucho que ver con el terrible Scareto!



Ayuntamiento de Madrid





# DIBUJO INFANTIL



Toda tu atención has de ponerla al dibujar el esquema número 1 de cada figura. No te ha de costar gran trabajo, y sin embargo de él depende el trazado de las restantes figuras. No aprietes el lápiz has de llegar al dibujo número 8, que ya es definitivo.

## Deportes



**¡Al fútbol!**

El próximo día 27 es la fecha señalada para dar comienzo la temporada futbolística que se inaugura con el Torneo de Liga y en la que intervienen los más calificados equipos españoles.

La temporada pasada obtuvo el preciado título de campeón el Club Atlético de Bilbao, que igualmente se adjudicó la Copa del Generalísimo, demostrando su gran calidad de conjunto y la magnífica preparación física de sus jugadores.

¿Quién vencerá este año?...



El gran nadador castellano Manolo Martínez ha batido el record de 800 metros libres en 11 m. 22 s. 8 décimas que desde el año 1934 estaba en poder del también castellano Ruiz Villar, en 11 m. 27 s. 4 décimas. Manolo Martínez del Canoe de Madrid, se encuentra en uno de sus mejores momentos; espléndido de facultades y sobrado de moral lo que deberá aprovechar para atacar la plusmarca española de 1.500 libres en poder de Ruiz Villar.



MANOLO MARTÍNEZ



BRETONEL

En la plaza de Toros de Santander se celebró un combate de boxeo en el que se enfrentaban Eusebio Librero, campeón de España del peso pluma y Raul Bretonel aspirante. Después de una lucha muy nivelada y emocionante, fué declarado vencedor a los puntos Raul Bretonel, y proclamado campeón de España.

El boxeador español Luis Fernández (Peter Kane) a su regreso de París ha recibido una proposición para pelear en Roma por el título europeo de los gallos, contra el italiano Bonnavalli, a cuya proposición ha respondido proponiendo Barcelona como lugar de combate.

Peter Kane dijo que traía ventajosas proposiciones para Ignacio Ara.



LIBRERO



# DOCTRINA ESTILO

## La educación en las visitas

Una vez fuimos de visita a casa de los señores de X. Había hasta media docena de personas mayores en la reunión, y la velada transcurría en medio del mayor agrado por parte de todos. De improviso, el niño de la casa irrumpe en la sala con la desenvoltura y el aplomo del contertulio de más confianza. A partir de aquel instante el niño, nueve años escasos, se convierte en el blanco de nuestras atenciones: nos interesamos por sus estudios, celebramos su ingenio, elogiamos su estatura y hasta el mechoncito de pelo que cae gracioso sobre su frente... No se hace esperar nuestro desencanto. ¿Sabeis cómo corresponde el hijo de los señores de X a los amigos de sus padres? Pues, tratándolos igual que a sus propios amigos. Las mismas palabras y bromas y burlas y travesuras. Indudablemente el hijo de los señores de X es un niño mal educado. Este pensamiento estaba en la mente de todos cuando adelantamos nuestra despedida.

Te contamos este episodio, camarada, para que extremes tu buena educación en las visitas. Las personas a quienes recibimos en casa, como de las que somos recibidos fuera de ella, son dignas del respeto que se debe a todos los mayores, aumentado si cabe con el que nos inspira su cariñosa solicitud. No olvides nunca tu condición de niño en tales casos. Ajusta tu conducta al elemental principio de ver, oír y callar, cuando no te pidan lo contrario. Y si te lo piden, guarda la mayor compostura y corrección ante el visitante, y sé respetuoso en tus respuestas, lo que no quiere decir que seas hosco, serio, ni taciturno, sino agradable y cortés. Aun así, líbrate por Dios de opinar por tu cuenta y de hacer alarde de tus conocimientos como las marisabidillas. No entres en la habitación donde hay una visitante. Debes saber, en fin, despedirte a tiempo con permiso de los mayores, cuando tu discreción entienda que eres sólo un testigo importuno de sus asuntos. ¿Verdad que lo harás así? ¿Que tú no eres como el niño de los señores de X?



tado si cabe con el que nos inspira su cariñosa solicitud. No olvides nunca tu condición de niño en tales casos. Ajusta tu conducta al elemental principio de ver, oír y callar, cuando no te pidan lo contrario. Y si te lo piden, guarda la mayor compostura y corrección ante el visitante, y sé respetuoso en tus respuestas, lo que no quiere decir que seas hosco, serio, ni taciturno, sino agradable y cortés. Aun así, líbrate por Dios de opinar por tu cuenta y de hacer alarde de tus conocimientos como las marisabidillas. No entres en la habitación donde hay una visitante. Debes saber, en fin, despedirte a tiempo con permiso de los mayores, cuando tu discreción entienda que eres sólo un testigo importuno de sus asuntos. ¿Verdad que lo harás así? ¿Que tú no eres como el niño de los señores de X?

### Cancioncilla de oro

- Madre, mira, está lloviendo....
- Déjalo que llueva, ángel....
- Ay, madre, que yo no quiero que llueva toda la tarde.
- Hijo, no es mala la lluvia.
- No podré salir al parque....
- No es mala la lluvia, hijo....
- Pero que no llueva, madre.

Carlos de Ory.



SAN VICENTE DE PAUL

## GRANDES Hombres.

H OY vas a conocer brevemente al llamado Apóstol de la Caridad. Al que con labor tenaz, con la esperanza siempre puesta en Dios pudo realizar uno de sus más caros deseos: la protección a los que carecían de todo, consolándolos, además, con afectuosa palabra y con ternura infinita. Nació este protector de los desamparados en Francia el 24 de abril de 1581 y murió en París, su capital, el 27 de septiembre de 1660. De pequeño guardaba los rebaños de su padre. Pero una irresistible vocación le llevó a la vida sacerdotal. Fué ordenado en el año 1600. Buscó el apoyo de reyes y príncipes y así pudo fundar e instalar asilos que dirigía con gran sentido práctico y admirable organización interna.

Creó las congregaciones de la Misión y de las Hermanas de la Caridad.

Se cuenta que muchas noches iba por los arrabales de París recogiendo a los niños que encontraba abandonados y confiándolos al cuidado de las Hermanas de la Caridad.

Desde entonces hallaron cariñosos cuidados y un hogar en los asilos fundados por el santo ejemplar.

La obra de San Vicente de Paul es una de las más grandiosas del reinado de Luis XIV.



# EL CAPITÁN RELÁMPAGO

ADAPTACIÓN DE VALLES



LLEGAN A UNA TIENDA DE VINOS, Y ENTRANDO POR UN POSTIGO EMPIEZAN A DARLE UNA TREMENDA PA-LIZA AL PATRÓN, SEMBRANDO EL DESORDEN Y EL ALBOROTO.

ASOMADO A LA VENTANA EL DUEÑO, CLAMA A GRANDES VOCES PIDIENDO AUXILIO.



LLEGÓ LA RONDA ITALIANA CUANDO LOS SOLDADOS SALIAN DEL LUGAR. ENCONTRÁNDOSE EN MITAD DE LA CALLE CON ESTOS. Y COMENZO UNA DENODADA LUCHA ENTRE TODOS ELLOS.



(Continuará).





# "La BANDA DE LA BANDERA NEGRA"

GUIÓN Y DIALOGOS DE FERNÁNDEZ VEGUE • DIBUJOS DE ARÓZTEGUI

**RESUMEN DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE.**—Navamor, la capital del fabuloso reino de Eromanga, vive los días más dramáticos de su historia. La Banda de la Bandera Negra, a cuyo servicio puso el trastornado profesor Yale su terrorífico Scareto con la esperanza de que los bandidos le ayuden a recobrar a su única hija—desaparecida hace algún tiempo—es la pesadilla de la policía territorial. La Bandera Negra reside en el castillo de Verdugal. Allí tiene secuestrada a la hija del inventor, y allí llega una noche convenientemente disfrazado Raúl, el audaz periodista, acompañado de Rosán, el bandido a quien ha ganado para su noble causa. Raúl ingresa en la banda con el nombre de Sorategui, y consigue ser nombrado carcelero de Ester Yale. Participa en el asalto a la emisora de la ciudad, cuya destrucción evita con serenidad y valentía, y, de acuerdo con la policía territorial simula su detención y establece el plan de futuras y definitivas operaciones. Mas, cuando la policía trata de iniciarlas con la captura del profesor, éste ha desaparecido. Mientras tanto, Raúl se escapa de la jefatura. Al ir a librar a la joven se inunda el calabozo al tiempo que los hombres del comisario Losada invaden el castillo. Raúl y Rosán consiguen salvar a Ester. Los bandidos, sorprendidos por el asalto, acuden al profesor—encerrado por ellos en otro calabozo—para proveer de rayos el aparato de su jefe. Yale, que ha improvisado un Scareto y se dispone a vengarse, es sorprendido en los subterráneos por aquellos, quienes después de arrebatárle su temible invento, le reducen a prisión nuevamente ante la sorpresa de Raúl, Rosán y Ester, cuya difícil situación imaginarán nuestros lectores.

¡MUCHACHOS!  
¡TODOS AFUERA  
DISPARANDO LAS  
ARMAS!

¡ORDEN DE ABANDONAR  
VERDUGAL!

¡QUE SE RETIREN TODOS!  
¡JUNTEMONOS EN EL  
CRUCE DE LA CARRETERA!  
¡EL SCARETO EMITE  
LA MALDITA ONDA!  
¡PRENDE FUEGO AL  
CASTILLO!

¡SUELTA, Y VERÁS  
LO QUE ES BUENO!

¡SEPARAOS DEL ENEMIGO! ¡QUE  
NO QUEDA UNO CON VIDA! ¿NO  
VEIS QUE SUCUMBIRÉIS CON  
ELLOS PELEANDO DE ESTA  
FORMA?

¡TE SOLTARÉ  
EN LA SILLA  
ELÉCTRICA,  
MISERABLE!

El comisario Losada ha intuido rápidamente el peligro. Sus hombres, alentados por el ejemplo del jefe, habían luchado hasta estos momentos con valeroso coraje, como lo prueba el progreso de las fuerzas en el castillo y la enorme cantidad de bajas del adversario. Pero el Scareto, comenzaba ya a emitir la onda corta radio- destructora, y, contra este enemigo invisible, había de estrellarse el heroísmo de la policía territorial.

ES PRECISO SEGUIR LA  
COMEDIA, CON LA AYU-  
DA DE DIOS Y LA QUE ME  
PRESTEN MIS AMIGOS.  
LOGRAREMOS VUESTRA  
LIBERTAD, NO OS QUEPA  
DUDA.

¡RAÚL SE BATIÓ COMO UN  
HÉROE DESDE LAS VENTANA-  
S DE LOS SUBTERRÁNEOS!  
Y RECOBRÓ A ESA  
MUCHACHA CUANDO SE  
LA LLEVABA LA POLICÍA...

TODLO DARÉ POR BIEN  
EMPLEADOS CON TAL DE  
CONSEGUIR EL TRIUNFO...  
VELAD TAMBIÉN POR EL  
POBRE PAPA... ¡QUE DIOS  
OS GUARDE!

¿ESTÁS SEGURO?...  
¿QUIÉN HACE  
FUEGO POR AHÍ?

Y la comedia continúa... Una vez más ha de recurrir Raúl a su leal camarada, quien con acento convincente, representa a las mil maravillas el difícil papel de cronista de sus hechos de armas.

Y AL AMANECER EL NUEVO DÍA...

Ayuntamiento de Madrid

(Continuará).



# Religión

## FE SIN OBRAS



«La Fe, si no es acompañada de obras, está muerta en sí misma», dice el apóstol Santiago. Un creyente que no practica lo que cree, vive en flagrante contradicción; su inteligencia afirma una verdad y sus acciones la niegan. Es un absurdo viviente aquel que confiesa a Dios y se porta como si no hubiera Dios. Si no fuera un perverso, diríamos que estaba loco, igual que el que para ir desde Madrid al Polo Norte se sentara en el suelo o se dirigiera al Sahara.

La Fe en el que obra mal le sirve de tormento. Sabe que existe el cielo, la felicidad eterna y sabe también que por su mala vida no les conseguirá nunca jamás. Yo vi a dos rapazuelos andrajosos ante una pastelería. Estaban hipnotizados por las golosinas multicolores, jugosas, relucientes, esponjadas, incitantes. Los ojos se les saltaban de las órbitas para darse una ración de vista. Un guardia cercano, un grueso cristal, unos cartelitos con precios, sus bolsillos agujereados y vacíos eran obstáculos infranqueables para sus apetitos. No les quedaba más consuelo que pararse delante del escaparate y rugir sus ansias.

—¿Qué te comerías tú?

—¡Yo, aquel merengue! ¿Y tú?

—¡Yo, esa tarta! ¡Huy, mi abuela, cómo me iba a hinchar!

Los dedos roñosos marcaban sobre la luna de cristal un mapa de glotonería inútil. Las miradas rebrillaban de codicias impotentes. Las bocas se les hacían agua. Las lenguas relamían labios hambrientos, húmedos, temblorosos. ¡Todo era imposible de conseguir! Los ojos de los rapaces se oscurecían de tristeza, se apagaban de melancolía. ¡Eran carísimos aquellos pasteles para quien no tenía un solo céntimo! Esta es la triste situación del creyente sin obras. Sus rezos son tan inútiles y atormentadores como la charla de los

muchachos pobres ante la pastelería. «No todo el que dice: Oh Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial». La Fe avivará sus ansias de felicidad, pero nunca alcanzará la dicha eterna, porque le faltan las obras, las acciones buenas hechas por amor y en amor de Dios.

«Como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la Fe sin las obras está muerta». ¡Qué exacta y espantosa frase! La Fe en el que no vive conforme a sus creencias, es como el sol, que abraza el cadáver de un perro y produce en él una gusanera hirviente y devoradora.

V. Franco, C. M.



## ~ Nuestra Historia ~

TEXTO DE  
FOEZ VEGUE

El Califato de Córdoba = Abderramán I

DIBUJOS  
DE BIBY



1.—Este capítulo damos fin a la carrera de Abderramán. Después de treinta años de luchas, siempre vencedor, quiso afianzar el trono de los Omníadas, dedicó de los últimos años de su vida a prepararle con brillantez para sus sucesores. Ya había adornado a Córdoba con multitud de palacios y jardines.



2.—mas queriendo dejar a la posteridad una prueba definitivamente sólida de su poder y grandeza, hizo venir operarios especializados de todas las partes del Imperio, que comenzaron a construir la mezquita mayor de Córdoba siguiendo el plan de la de Damasco.



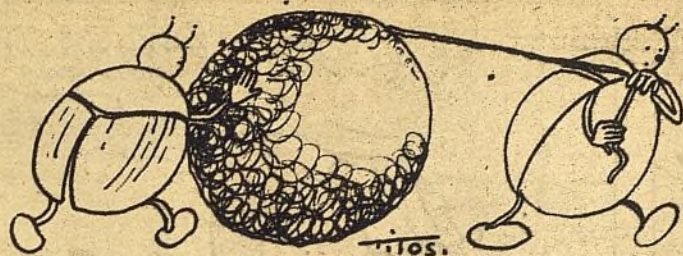
3.—Abderramán para alentar y dar ejemplo a sus servidores les ayudaba una hora cada día. Sin embargo, a pesar de tan prodigiosa actividad y de haber gastado en el grandioso monumento más de cien mil doblas de oro, no logró verle concluido, que la muerte rondaba las puertas de su alcázar y reservada estaba tal suerte a su hijo y sucesor Hixem.



4.—a quien el propio Abderramán eligiera, ante los altos dignatarios del Imperio, pocos meses antes de su muerte. Aconteció ésta en el año de la hégira 171, el día 22 de la luna segunda de Rebie, (30 de septiembre de 788). A la ceremonia de su entierro concurrió toda la ciudad con señaladas muestras de doloroso sentimiento. Y aquí se concluye el notable reinado del primero de los Omníadas de España. (Continuará).



# Vida de los insectos por GLORIA FUERTES



## Amistades y rapiñas

No cabe duda que entre los insectos reina la caridad. No cabe duda que el escarabajo, dentro de su cuerpo negro tiene un sentimiento blanco y la cabeza roja de aflir de un corazón tierno, bueno y brillante como su oscuro traje. Recuerdo que me contó el mago Sabelotodocasi que.... «En un alba clara, azul, rosa y verde, iba por el campo y encontré a un escarabajo que arrastraba con trabajo su bola. En esto, ví cómo se le acercaba otro y le decía no sé qué. Al momento, eran los dos los que con facilidad movían y agrandaban la pelota de estiércol.



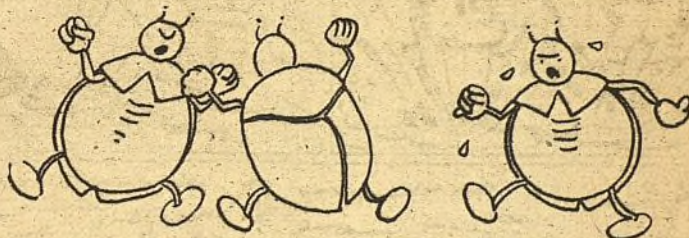
—Este debe ser un matrimonio que lógicamente se ayudan.  
Y los largos dedos del mago cayeron como una jaula sobre los dos inofensivos animalitos. No, pues no; no era un escarabajo y una «escarabaja» y sí dos escarabajos con bigote. Y de este hecho sacó el mago la consecuencia de que estos insectos también sienten eso tan bonito, que es la amistad. Y los hombres sienten la amistad, pero desgraciadamente no todos. Igual los escarabajos; yo descubrí lo contrario de lo que me contó don Sabelotodocasi y también lo hice observar. Vereis, vereis lo que vi. El «escarabajo pelotillero» arrastraba su bola bajo las nubes, que aquella tarde parecían rebaños de blancas ovejas. Se acercó otro escarabajo y le dijo:

—Si me lo permite, hermano, le ayudaré.  
—¡Oh, muy agradecido! Quiero llevarlo hasta el tomillar y como soy viejo voy tan fatigado....  
—Pues yo le serviré con mucho agrado, porque gozo en ser útil a mis semejantes.



—¡Oh, si todos los insectos fueran como usted, caritativo insecto! El viento se lo pagará. Así parecía, un buen insecto,

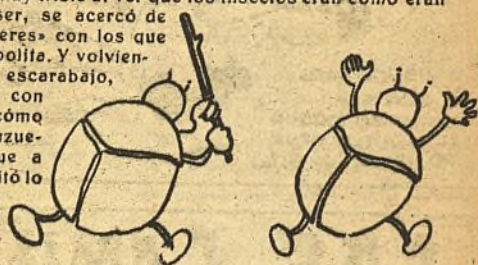
pero sus intenciones eran del color de su cara» terrible, un disfrazado, un Poniendo cara de pánfilo ayudó trabajador viejecito un par repente, emprendió un corto gando bajo los élitros sus alas carabajo en son de guerra. peraba, fué cogido de mala breve lucha el malo de muy cara-arriba al es-cara-bajo, que, el primero pataleando pudo ponerse de buena postura, le dió tiempo al bandido a subir a lo alto de la pelota y en esta posición ventajosísima venció todos los ataques del pobre que se defendía. Zarpazo va y zarpazo viene sobre la carita triste del dueño de la bola, hasta que se le ocurre escarbar y taladrar la pelota hecha y el enemigo que está sobre ella, comienza a tambalearse y a saber lo que es hacer equilibrios. El escarabajo malo que intentaba robar la pelota construída por otro, hace un mal movimiento y cae a tierra desde lo alto de la pelota, y entonces es atacado por el ofendido, la pelea se iguala y se convierte en lucha libre. ¡Qué espectacular! Se agitan y zumban las patas mezcladas de los dos insectos, crujen las articulaciones reforzadas, las armaduras córneas tropiezan y se golpean, se oye un leve y extraño ruido de metal serrado. El dueño de la bola consigue dejar medio atontado al ladrón, pero éste revive, por eso de que «bicho malo nunca muere», y vuelve con nuevos ánimos a la pelea. Me está haciendo pensar el animalito roba bolas por no trabajar en hacerlas, y a veces, como en este caso, para conseguir su robo trabaja más que



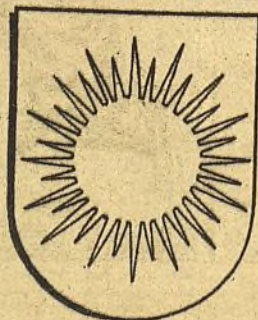
cien negros. Extraño suceso real. Bueno, la lucha era el cuento de nunca acabar; duró dos o tres horas, y para no cansaros os diré que el pobre trabajador y honrado escarabajo dueño de la pelota, después de haber sufrido varias derrotas y de haber recibido en su pecho las condecoraciones de varias heridas, decidió filosóficamente dar fin a aquello y volviendo la espalda comenzó en otra dirección a dar pasos lentos.

—¡Ahí te quedas, mal bicho! ¡Que te aproveche! No quiero seguir, no quiero mancharme las patas matándole.

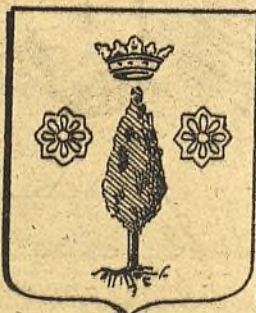
Piensa que te piensa y muy triste al ver que los insectos eran como eran y no como debieran de ser, se acercó de nuevo a un montón de «víveres» con los que se puso a construirse otra bolita. Y volviendo mi vista hacia el ladrón escarabajo, que huía con lo robado y con dos patas rotas, pude ver cómo fué asallado por otro ladronzuelo que le sacudió «más que a una estera» y al final le quitó lo quitado. Y sinceramente os digo, que no pude remediarlo y me alegré.



## • ARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES •



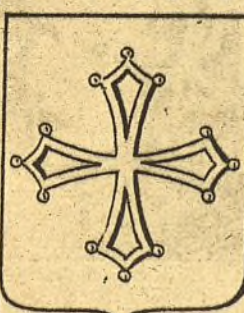
ANDRAIGT.—Villa de la isla de Mallorca.



BEIZAMA.—Villa de la provincia de Guipúzcoa.



BETANZOS.—Ciudad de la provincia de La Coruña.



LA BISBAL.—Ciudad de la provincia de Gerona.



DARNIUS.—Lugar de la provincia de Gerona.



# ¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ CATAPUN CHINCHÓN

¿QUERÉIS SABER COMO SE PUEDE NADAR SIN ESFUERZO?  
PUES VERÉIS: SE COGE UN PAÑUELO DE TAMAÑO NATURAL...



...DESPUES, SE COGE UN SEÑOR CON LAS NARICES DEL TAMAÑO DE UNAS NARICES...



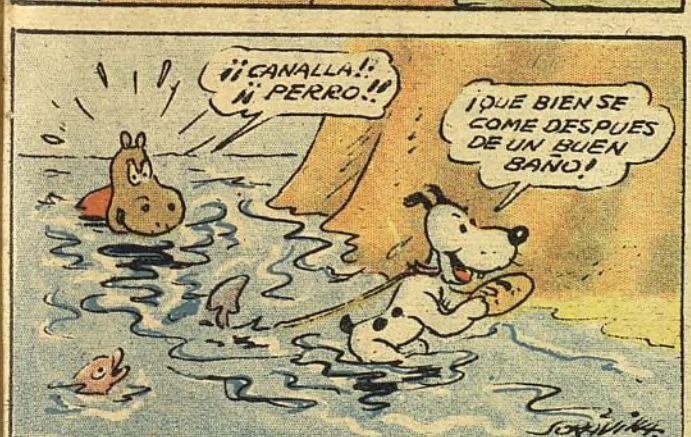
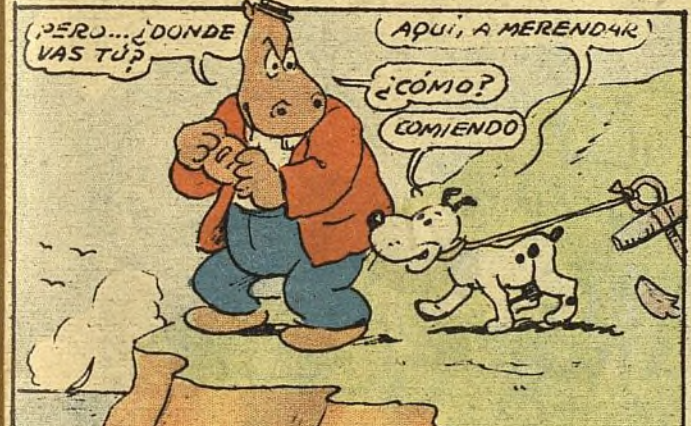
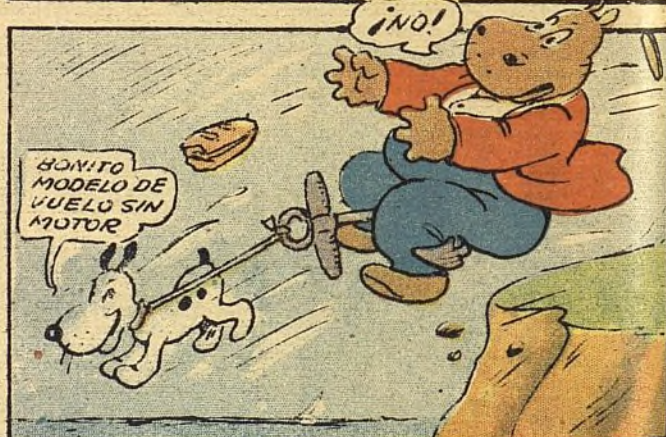
...Y SE LE CONVENCE PARA QUE SE TIRE AL AGUA Y SE ARROJA UNO DETRÁS DE EL.



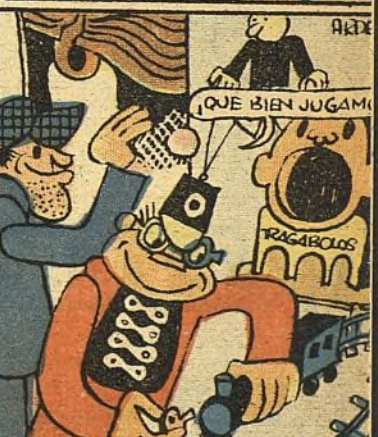
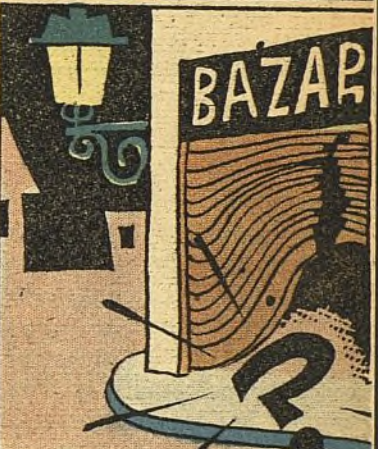
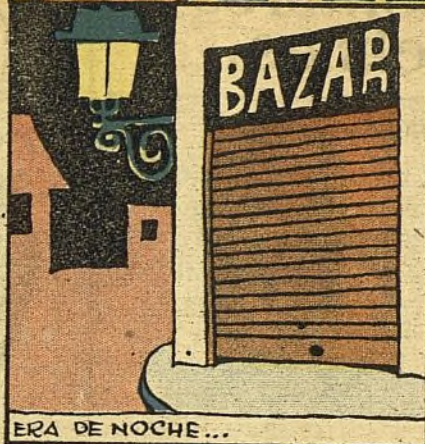
ENTONCES, SE ATAN DOS PUNTAS DEL PAÑUELO A LAS NARICES, Y LAS OTRAS DOS PUNTAS A LAS OTRAS NARICES...



# ESCENAS de BESTIAPOLIS



# EL GANGSTEE PATO'SHO



Una anciana contó cómo una lamiña corría desesperada en busca de su peine que había olvidado en la fuente, esta lamiña era calva y sólo tenía un mechón de cabellos en la nuca del tamaño de un duro. Las mujeres del pueblo asustadas ponen velas en los altares para apuñentear las lamiñak que al oír rezos o escuchar el nombre de Jesús desaparecen. Una vez un joven encontró a una mujer bella que peinaba sus cabellos con un peine de oro, era de una belleza tan incomparable,

que al momento quedó hechizado. Cuando volvió a casa y explicó a su madre lo ocurrido, la anciana santiguándose dijo: —Hijo mío, ¿Te fijaste si sus pies eran patas de ganso? —Nada sé, madre, una túnica blanca cubría hasta el suelo su figura morena y ella peinaba sin cesar sus cabellos rubios y largos. —No vuelvas más por allí, hijo querido, es una lamiña, tratará de enamorarte y con ello encontrará el fin de tu vida. Pasaron días y el joven no intentó buscar a la lamiña, pero la

atracción era tan fuerte que olvidando el disgusto que causaría a su madre fue en su busca. La halló en el mismo sitio y de la misma manera, efectivamente miró sus pies y eran como patas de pato. La lamiña se lo llevó a «Lamiñak-zihoia» cueva donde ella guardaba los tesoros, y le enseñó todo el oro que escondía. El joven quiso escapar pero no pudo, la lamiña tenía un poder tan fuerte que anuló su voluntad. La madre desesperada buscó su hijo días y noches sin descanso.

Una tarde vió junto a la fuente un peine de oro y sospechando que era de una lamiña lo guardó. Ya oscureciendo regresaba a casa, cuando le salió al encuentro una mujer que amenazadoramente le pidió el peine, ella entonces sacó una jarra llena de leche y se la ofreció sabiendo que esto gustaba mucho a las lamiñak que al verla empezó a gritar «lo blanco arriba, lo blanco arriba». La angustiada madre aprovechando el contento de ella le preguntó cómo podría exterminar las lamiñak, a

lo que ésta contestó, que arando la tierra donde las había con novillos pardos nacidos el día de San Juan. Al día siguiente se aró sin descansar y las lamiñak desaparecieron. Entonces la madre del joven secuestrado por la lamiña, pudo entrar en la cueva y sacarlo. Allí encontraron tesoros valiosos que la lamiña avaramente guardaba. Por un espacio largo de años no volvieron a verse lamiñak, quedando las madres tranquilas sin temor a verse privadas de sus hijos. FIN



# Las últimas palabras de algunos hombres y mujeres célebres.



SAN TARSICIO

"¡Jamás, jamás!"

Por vez primera recogemos en nuestra sección las últimas palabras de un niño. Pero de un niño tan grande, que vivió sólo once años, a fuer de sentirse hombre de la verdadera hombría, como veréis más adelante. Fué en el 258, cuando arreciaba la persecución cristiana decretada por el sanguinario Valeriano. Despreciando a la muerte, desafiándola más bien, los fieles se reunían en la catacumba donde oficiaba Sixto, designado como sucesor del pontífice Esteban, inmolado ya por los perseguidores. Cierta día, acaudada la ceremonia, el sacerdote recuerda a los presentes la necesidad de llevar los sagrados misterios a los que gimen en las angustias de la prisión. Todos querían ser portadores del supremo consuelo para los mártires, pero era tan elocuente la ansiedad reflejada en el rostro de aquel niño, que Sixto pone en sus manos el divino manjar.

Y allá va el diminuto héroe camino del Foro, junto al que se alza la cárcel. De pronto, varios chiquillos le invitan a jugar. Le rodean. Alguno dice en voz alta señalando al tesoro oculto en un blanco lienzo: ¿qué llevas ahí? Ahora le agarran, le zarandean. ¡A ver, a ver! Y luego los hombres. Y por fin, la terrible acusación: ¡Es un cristiano que lleva un sortilegio a los prisioneros! Y la multitud se arroja con furia contra el héroe para quitarle a Cristo. ¡Jamás, jamás! Últimas palabras que debéis guardar en vuestro corazón, para que ¡jamás! os arrebatén su divino significado.

## FILATELIA

UNA NOVEDAD

Hace algún tiempo que ha empezado a verse en las cartas que nos llegan de Marruecos un nuevo sello, que por ser del Caudillo, encaja de perlas en nuestro álbum de GLORIAS PATRIAS. Representa al Caudillo a caballo, como el otro sello benéfico pro mutilados Africa que conmemora el día de la Victoria y pertenece también a esa misma clase de sellos benéficos. De laso, queridísimos aficionados, que coleccionéis estos hermosos sellos benéficos «pro mutilados Africa» por el gran valor que han de adquirir y también por lo hermosos que son. Empezaron en 1938 con el sello del Caudillo (efigie) y continuaron con los conmemorativos del día de la Victoria. Tras éstos viene este que hoy os doy a conocer.



LA VICTORIA



EL CAUDILLO

Está hecho en Barcelona por RIUSSET, S. A. HERALMI, por el sistema del fotograbado.

A vuestra disposición como siempre

Carpin,

de la Directiva de A. F. H. A. (S. I.)

Apartado 4.—Santo Domingo de la Calzada (Logroño)

# GRACIA, PERO POCA







# Una terrible injuria

Por MIGUEL RODRÍGUEZ CANTERO

—Vamos hija mía, prepárate para ir a la escuela.  
—No, mamá—contestó la niña lloriqueando. Vengo cansada de coger flores del huerto, y además no quiero encontrarme con Adelaida, que me ha llamado una cosa muy fea.  
—¿Y qué te ha dicho, hija mía?  
—No sé si me atreva...!  
—¿Te ha llamado ladrona, sucia, perra, judía o algo por el estilo?  
—¡Ojalá fuera eso! Me ha llamado ¡¡¡Femenina!!!  
Y la chica rompió a llorar con amargo desconsuelo.  
—¡Tú, femenina, hija de mi alma que eres el encanto de mi casa! Ella será la femenina, y toda su familia. ¿Y cuándo te lo ha llamado?  
—Verá usted; estaba en el jardín, muy cerca de la carretera, cuando pasó en su coche de dos caballos; hizo al lacayo bajar a cogerle algunas flores, y yo aunque tenía la cesta llena de las más hermosas, no quise ofrecerle ninguna. Me llamó diciéndome que si quería regalarle una preciosa azucena que acababa de coger, yo contesté que no, y ella entonces me dijo: «Anda, femenina».

La madre y la hija prorrumpieron en copioso llanto ante aquella terrible injuria, y como aquello no podía quedar así, ambas fueron a la escuela para que doña Policarpa, la profesora, aplicara el oportuno correctivo a aquella deslenguada.

Encontraron en el camino al cura, el cual, al saber la causa de la pena, les aconsejó que antes de tomar una determinación consultaran un diccionario. Teresa y su madre creyeron que el buen sacerdote se burlaba de ellas, y por tanto continuaron su camino tan afligidas como antes.

Topáronse con el alcalde, hombre de pocas letras, pero que se las daba de listo. Al oír la causa de aquellos tristes gemidos creyó que su autoridad debiera intervenir; inflando los carrillos, enarmando las cejas y apoyando la frente en el extremo de la altísima vara que llevaba, exclamó con tono solemne:

—O yo soy un animal, dicho sea con perdón de los animales, o eso es una calumnia que tiene de pena entre dos reales de multa o galeras para toda la vida. No lloren ustedes más, que aquí estoy yo para ampararlas, y que soy, aunque me esté mal el decirlo, el padre de todos los ciudadanos de este pueblo de imbéciles.

Llevóse a su casa a las afligidas e injuriadas, y éstas iban por el camino derramando un mar de lágrimas.

—¡Porque somos pobres nos insultan!—decían entre sollozos. Los vecinos, alarmados por aquellos gritos horribles, salieron de sus casas y de sus casillas, formando numeroso acompañamiento que por momentos grossaba.

—¡Eso es ricos son todos lo mismo!—gritaban los ciudadanos, sin enterarse de la injuria.

Unos proponían arrasar la casa de los padres de Adelaida; otros, más compasivos se contentaban con degollar a la niña, y otros por último, querían repartirse los bienes de aquellos señores, que era, en último extremo, la tendencia general. El alcalde trató de calmar los ánimos porque no dijeran que faltaba a su estado de autoridad, y con voz estentórea gritó:

—Callarus, brutos.  
—¿Por qué nos hemos de callar?—decían unos.  
—¡Que lo ahorquen!  
—¡Que lo mechen!  
—¡Queremos su casa!  
—¡Eso, eso!

Un orador de plazuela se subió a un farol, y desde allí dijo:

—¡Ciudadanos, la ofensa que se nos ha inferido en la persona de una mujer debe lavarse!

—¡Eso!  
—¡Bravo!  
—¡Muy bien!  
—¡Tiene razón!  
—¡Es verdad!  
—¡Sigue, hombre!  
—Yo, ciudadanos, creo que debemos proclamar la revolución social.

—¡Vaya, vaya!—interrumpió el alcalde—ya os estáis disolviendo o llamo a la guardia y os pongo el cuerpo como el terciopelo.

La gente se marchó murmurando por lo bajo:

—¡Qué alcalde más bruto!

Reunióse el Consejo en pleno. Se avisó a la Guardia Civil del inmediato puesto, y por no faltar a la costumbre, soltó el alcalde una proclama leída por el alguacil y repe-

tida por el pregonero a grito pelado desde la esquina del pueblo:

—¡Vecinos de Cascanueces! Hago saber a «toos» los cascanueces presentes y futuros que «pa» ventilar una cosa «muy importante pueden arrimarse los vecinos por la «Cas Monicipio» bajo pena de dos reales por barba, aunque estén ofeitados».

Cascanueces entero acudió a la Casa Municipal por miedo a los dos reales de multa, acudiendo los vecinos y las vecinas provistos de fuelles, sopillos y otros instrumentos de aire y viento para ventilar aquella cosa que decía el alcalde.

Reunidos todos en la plaza se asomó el alcalde al balcón, y no bien hubo aparecido cuando le saludó un resoplido formidable.

—¿Qué haceis, pollinos?—rugió el alcalde, al paso que estornudaba.

—¡Ventilando!—gritaron cien voces.

Explicó el alcalde lo ocurrido y uno de los espectadores preguntó:

—¿Pero qué le ha dicho, para que se arme tal alboroto?

—¡¡Femenina!!—gritó el alcalde.

—¡¡¡Aaah!!!—exclamaron todos mirándose aterrorizados.

—¿Pero qué significa femenina?—se atrevió a preguntar uno.

—Pues, no lo sabemos—gritaron los demás—pero debe de ser una cosa muy mala.

Como el alcalde ni ningún concejal sabía lo que significaba la palabreja, decidieron ir en consulta a la profesora, la cual apenas le contaron el caso, prorrumpió en una sonora carcajada.

—¿Y eso es un insulto?—preguntó. Peor hubiera sido que la hubiesen llamado masculina; porque han de saber ustedes que femenina vale tanto como decir algo perteneciente a la mujer.

Quedó un momento suspenso el buen alcalde, y dirigiéndose a la profesora, preguntó:

—¿Me jura usted por Dios que eso que dice es verdad?

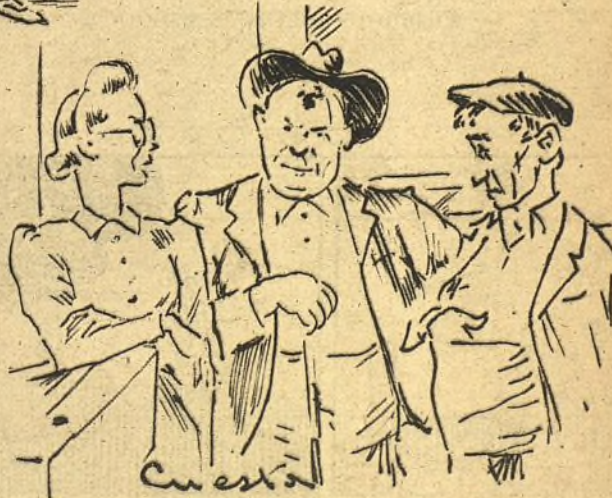
—Se lo juro a usted por Gramática.

—No conozco a esa señora, pero me basta.

Y volviéndose hacia la madre y la hija, causas de aquel alboroto, les dijo en tono colérico:

—Ya les dije a ustedes que eso no tenía nada de particular; pero son ustedes tan bestias, que no saben una palabra de «Fimnina».

Y levantando la vara dió con ella dos palos muy bien sentados en las costillas de las alborotadoras.





## DESPEDIDA

—¿Sabéis que Armandita se marcha esta tarde?—nos dijo mamá a nuestro regreso del paseo.

—¿Ha avisado por teléfono?—pregunté yo.

—No, ha estado a despedirse con sus tíos y como se les hacía tarde han tenido que irse sin veros.

—¡Qué alegría!—exclamó José Antonio. Ya podremos disfrutar con tranquilidad del verano. Desde que esa niña llegó aquí y le dió por venir con nosotros, nos amargaba todas las excursiones.

—Creo que le habeis tomado una manía excesiva—reprendió mamá—y, aunque os haga poca o mucha gracia, esta tarde ireis a decirle adiós antes de que se marche.

El tono de mamá no admitía réplica y tuvimos que obedecer. Una hora antes de la señalada para la salida del tren, José Antonio, Santi y yo, nos presentamos en el hotel donde Armandita se hospedaba con sus tíos.

—¡Oh, qué simpáticos!—exclamó al vernos. Ya me dijo vuestra mamá que vendríais.... Os advierto que no sé si vamos a llegar a tiempo a la estación porque tenemos todo el equipaje sin hacer y la tía tiene que comprar no sé qué cosas.

—Yo puedo ayudarte—interrumpí a mi compañera de colegio. ¿Quieres que te vaya haciendo algo?

—Si no te importa, méteme todo lo que está sobre la cama en esa maleta.

Empecé a doblar, colocar, aplastar una encima de otra las prendas que me indicaba.

—¡Oh, Dios mío!—salió diciendo de repente la tía de Armandita—son ya las cinco y media y tengo que ir hasta la calle de Urbie-

ñora dando un suspiro. Creo que sin tu ayuda perderíamos el tren.

Y después de recibir las instrucciones oportunas, José Antonio salió con la velocidad de un rayo a ejecutarlas. A última hora, como siempre, sucedió que las maletas estaban tan llenas que no se podían cerrar; Santi y yo nos subimos sobre ellas para que Armandita pudiera echar la llave. José Antonio no tardó en estar de regreso. Precisamente el tío de Armandita decía en aquel momento:

—Tenemos muy poco tiempo, pues quisiera facturar el equipaje; si tuviésemos un taxi para ir a la estación....

Oír esto José Antonio y salir en busca del vehículo, todo fué uno. Al poco rato el auto de alquiler estaba ante la puerta. Montamos todos en él y nos dirigimos a la estación.

—No hace falta que os molesteis tanto—decía la tía de Armandita, maravillada de nuestro comportamiento—ni que aguardéis a que llegue el tren. Marchaos de paseo, hijos míos.

—De ninguna manera, señora—respondió mi hermano la mar de fino. Nosotros esperaremos en el andén hasta que el tren se vaya.

Entramos en la estación, llena de gente con maletas y bultos. No tardó en aparecer la locomotora con su gran estrépito. Abrazos, apretones de mano, recuerdos, saludos.... José Antonio ayudó a subir a la señora y alzó casi en vilo a Armandita. Una vez acomodados los viajeros, salieron a la ventanilla para decirnos los últimos adioses. El tren tardaba en arrancar; la tía de Armandita se impacientaba por nosotros.

—Hijos míos, ya habeis hecho bastante; estoy sufriendo de veros aquí, pensando que os estoy robando los minutos de vuestro paseo....

—No es molestia, no es molestia—murmuré yo.

—Al contrario, para nosotros es una satisfacción—dijo José Antonio.

Y el pobre pequeñajo, que no había abierto la boca en toda la tarde, exclamó:

—¡Pues claro que estamos contentos; figúrese, se marcha por fin Armandita!

¡Menudo miedo hemos pasado de que perdieran el tren!....

Felizmente, sonó en aquel momento una campana y el convoy se puso lentamente en marcha. A nuestros oídos ya no llegaron las palabras de Armandita, pero por sus gestos me parece que se fué un poco enfadada.

Mari-Pepa.

## DE CAZA EN LA EDAD MEDIA





# Una regata mojada

CUENTO ORIGINAL DE

FERNANDO GARCIA LAGO

(Conclusión)

Tragaldabas, con los ojos inyectados en sangre, daba también órdenes tajantes:

—Pico afilado, agarra bien el remo que parece que te abanicas con él. Y tú, Ulloa, ¿no ves dónde tienes los ojos? Y con estas parecidas frases, siguió la carrera. Unas veces era el equipo negro quien avanzaba, otras, por el contrario, eran los blancos los que destacaban, y con estas alternativas, la multitud rugía ébria de entusiasmo y las apuestas subían como la espuma de jabón.

—¡Duro, que son vuestros!—clamaba el caracol—; ¡anda por ellos!

—Pero no sea usted idiota—contestaba Doña Sigilosa, la pantera—; ¿no ve usted, que los negros son más fuertes?

—Dirá los más brutos, señora; pero los mfos ganarán, como yo me quedé sin abuela.

—¿Qué se apuesta a que no?—terció el cóndor Don Isaac.

—Le hipoteco mi casa a favor de los blancos—contestó el caracol—y que es lo único que me queda.

—La perderá joven, la perderá; ¡ui, jui...

—Que te crees tú eso, vejstorio.

—¡Hurra Margarita!

—¡Viva Tragaldabas!

—¡Comételes, que son tuyos!...

Ya no quedaba más que una vuelta y las dos embarcaciones iban juntas. El lobo se dirigió a Margarita y con su vozarrón la intimó: —Rin

—Eso nunca—contestó la valerosa niña—; nos otros venceremos.

—Ja, ja, ja... Ahora veremos pequeña rebelde, sacando su peluda pata por encima de la

borda, empujó la embarcación de Margarita, haciéndola zozobrar. —Ahí te quedas—

dijo el lobo—ahora veremos quién gana.

Excuso decirlos, amiguitos, qué catástrofe fue lo del chapuzón.

Los primeros en bañarse fueron el

cerdito y el conejo, que cayeron abra-

zados; el osito Josy se agarró como un descosido al pato

Sim, y el mono Colorín em-

pezó a chillar pues, comenzaba a tragar agua y se ahogaba. Mas no contó el lobo con que nuestra heroína sabía nadar estupendamente y que no se la vencía tan fácilmente: tan es así, que nada más que caer al agua y con ayuda del canguro Budy, puso otra vez a flote la embarcación dedicándose acto seguido a salvar a sus compañeros de fatigas. Subió primero al mono, que era quien más apurado se hallaba, luego al pato y al conejo; mas cuando llegó la hora de dejar al cerdito Chón y al osito Josy, se vió y se deseó para hacerlo; no obstante, y a costa de grandes esfuerzos, pudo ver al fin en la barca a toda su tripulación, subiendo entonces ella. El canguro se dedicó a achicar en su bolsa el agua de la embarcación y cuando ya estuvo todo terminado, empuñaron los remos, y a la voz de «tres» partió nuevamente el equipo blanco, lleno de optimismo y vigorizado por el inesperado baño. La

embarcación negra se hallaba lejos,

pero poco a poco fueron acor-

tando la distancia; mas

también los acaudi-

llados por el antipa-

tico lobo se encontra-

ban cerca de la meta, como

lo anunciaban los escanda-

losos gritos de sus «hinchas».

—Un esfuerzo más—gritó Margarita; y los

siete remos hendieron el agua con desesperado ahinco, haciéndola chapotear.

—¡Andad muchachos, que ya les alcanzamos; otro poco más...

—Venga... ¡Aui!... ¡Aui!...

Las dos embarcaciones volaban. Los espectadores, de pie casi no respiraban de la emoción, y la yola de Margarita iba poquito a poco ganando terreno. El lobo, con los ojos inyectados en sangre, veía que, a pesar de la charanada que había hecho, Margarita iba a sus alcances. Así pues, se dirigió a sus compañeros, y con un vozarrón terrible les empezó a amenazar: —Bogad, bogad bergantes, que si no, ivoto a mi chaleco, os voy a comer a todos.

Ya no quedaban más que cien metros para el final. Margarita puso su yola al nivel de la del contrario.

Margarita ganaba; ya le llevaba dos palmas de ventaja y el público se volcaba en aplausos y vitores... Ya era

el triunfo de los blancos... ¡Val... pero...! ¿Qué pasaba ahora? La emoción anudaba las gargantas, resacas de tanto chillar.

Era bien sencillo. Al ver Tragaldabas que la niña iba ga-

afilado, el bultre, quien lanzándose con la velocidad del rayo

un gallo, empezó a picotear su casco, dejándolo en un segundo

mercos agujeros empezó a entrar el agua a raudales, hundiéndose

ciéndose cargo de la situación, díjese a sus muchachos: —Hala, mis

la meta ya está cerca, ¡a por ellos! Y miró al pato Sim, que, colocándose

se en la popa de la agujereada embarcación y sirviendo de hélice, dió

un nuevo impulso a ésta, que logró pasar en tres metros a la de

Tragaldabas. El canguro T. dy seguía achicando agua, mientras los demás chicos remaban con inusitado vigor. Tragaldabas, mientras tanto, no cesaba de gritar: —(Un poco más, un poco más! Pero como si hablase con una tapia, pues estaban sus remeros tan cansados, que ya no podían con su alma.

La meta ya estaba cerca, ya se tocaba, y las dos embarcaciones hendían el agua del río como flechas.

Un empujón más y... ¡sopor fin! La yola de Margarita, y por dos palmas de ventaja, tocó la meta.

Ya era el premio suyo. Una oleada de aplausos premió tan maravillosa hazaña, mas los ocupantes de la embarcación no pudieron oírlos, pues en ese mismo instante Margarita y los suyos se hundieron en las negras aguas.

Inmediatamente salieron varias barcas que pescaron a nuestros amiguitos y los condujeron sanos y salvos al muelle, donde fueron recibidos con el júbilo que es de suponer.

Margarita fué llevada en hombros, y el señor León, en medio de atronadores aplausos y de la música, que no cesaba de tocar, hizo entrega a la capitana gentil de la copa, mientras que Tragaldabas, y sus amigotes tuvieron que retirarse ante una rechifla general.

Los siete remeros de Margarita, precedidos de ésta y de la banda de música, dieron varias vueltas por la pradera a los acordes victoriosos de la marcha «Hemos ganado».

El loro don Felipe no podía faltar, yendo en cabeza, y mientras, el cerdito decía a su íntimo amigo el osito Josy: ¡de buena nos hemos librado!

Fin





# Mesa Revuelta

## LOGOGRIFO

1234567890 Inclination de cuerpo en señal de res-  
278650107 del verbo encerrar. [pelo.  
34507201 Pasar el verano fuera de donde vive.  
8036170 Concavidad profunda subterránea.  
328970 Que habita con otros en un mismo pue-  
84705 Comer por la noche. [blo o casa.  
8097 Primogénito de Adán.  
070 Nombre de mujer.  
21 Terminación verbal.  
5 Consonante.

A.

## SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA, horizontales: 1. Veladores. 2. Animalada. 3. Ces. Sil. 4. Ur. Li.  
5. Nos. S. 6. A. Tri. 7. R. Ep. 8. A. Ta. 9. Con. Verticales: 1. Vacunar. 2.  
Enero. 3. Lis. S. 4. A. M. A. 5. Da. 6. Ol. 7. Ras. T. C. 8. Edil. Reto. 9. Sali-  
sipán.

AL TRIANGULO: Vaticano. Tinaja. Caja. No.

AL ROMBO: S. Río. Sidra. Oro. A.

AL JEROGLIFICO: La olla se ha caído.

A LA TARJETA: Piraces.

AL LOGOGRIFO: Ventilador.

AL PASATIEMPO: Domingo de Ramos.

AL ROMPECABEZAS: Año de nieves año de bienes.

AL JUEGO DE PALABRAS: Cachalote.

## JUEGO DE PALABRAS

Por CASAS

◆ ◆ ◆ Preposición inseparable.

+

◆◆◆◆◆◆◆◆ Seguridad.

El todo. reserva.



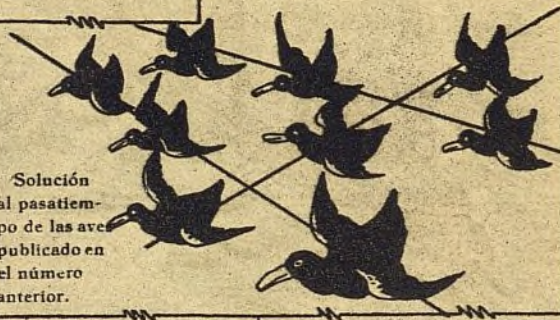
**S**E estima que los gusanos que minan la tierra para buscar las raíces vienen a sacar a la superficie unas diez toneladas por cada cuarenta áreas cada año. Los gusanos grandes fomentadores de la vegetación: perforan la tierra facilitando el acceso del agua de la lluvia a las raíces y fibras de las plantas. Si la tierra no tuviese gusanos se enterraría muy pronto y se haría estéril.

## TRIANGULO

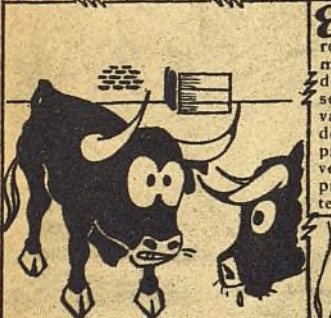
00 00 000 00  
00 00 000  
000 000  
00

Cambiad los ceros por sílabas y leeréis horizontal y verticalmente: 1. Instrumento para cerrar de golpe las puertas. 2. Superior de algunos pueblos indios. 3. Conjunción causal. 4. Letra.

A.



Solución al pasatiempo de las aves publicado en el número anterior.



## LOGICA BOVINA

—¿Y por qué te han retirado?  
—Por cojo.  
—Pues entonces te debían haber dejado llegar a la muleta...

**E**N Alemania se encuentra el zafiro más grande del mundo. Pesa cerca de 15 onzas, y si fuese de primera agua, valdría 66 millones de pesetas. Su propietario no lo quiere vender por ningún precio ni tampoco en tenerlo en casa.



**N**UEVA YORK es la ciudad del mundo donde más carne se come normalmente. Semanalmente consumen cerca de 10 millones de kilos. Sólo de carne de cerdo se gasta todos los días alrededor de 1.000.000 de kgs.



**S**i los ojos de una muchacha turca no son bastante grandes para que la hagan bella, cortan los extremos de los párpados hasta darles el tamaño conveniente.

## ROMBO

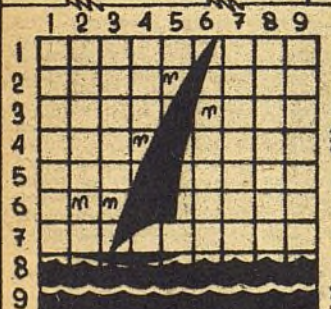
0  
000  
00000  
000  
0

Cambiad los ceros por letras de forma que horizontal y verticalmente se lea lo siguiente: 1. Consonante. 2. Cantidad. 3. Sitio donde se cria la caza menor. 4. Hogar. 5. Consonante.

A.



**C**OPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



## CRUCIGRAMA

Por M. A.

**Horizontales:** 1. Aumento extraordinario de temperatura. Establecimiento de bebidas. 2. Labrar la tierra. Hacia aquí. 3. Ave palmípeda. Letra en plural. 4. Pueblo de Lérida. Animal roedor. 5. Yunque pequeño que usan los plateros. Estropeado. 6. Vocal. De buena salud. 7. Iniciales de Zacarías Ortiz. Del verbo tasar.

**Verticales:** 1. El que tiene a su cargo cierto número de obreros. 2. Arácnido pulmonar de ocho ojos, ocho patas y sin alas. Vocal. 3. Tablas delgadas sobre las cuales se aseguran las tejas. 4. Metal precioso. 5. Consonantes. 6. Flor. 7. Planta vivaz, convolvulácea de tubérculos comestibles. 8. Líquido que se usa para quitar el esmalte de las uñas. 9. Del verbo saras.

**C**ASI todos los ojos artificiales que se gastan en el mundo, son fabricados en Thuringia (Alemania). Los moradores de aquella comarca están dedicados a esta industria. Los dibujos y colores los trazan con agujas pequeñas, no habiendo regla fija para el colorido.



**ANTÍLOPE.**—Género de mamíferos rumiantes al que pertenece la facela de Arabia y de Africa. Mide unos 80 centímetros de alto por 1,30 de largo. En general el color de su pelo es rubio con zonas blancas.

## TARJETA

José Madrid

Pueblo de Toledo.

A.

## PASATIEMPO



Estrella del cine americano.

## JEROGLIFICO

P Ra 1000 E N - e

Nota P Nota Y A

¿Dónde te encontraré?

A.

## ROMPECABEZAS

Ten, Go, El, Ben, Do, La, A, Gua, Dra, Cuán, Di, Cen, Al.

Combinad bien estas sílabas y leeréis un bonito refrán.

A.

**D**ÍCESE que las abejas van a enorme distancia. Cuando están fuera de su colmena y quieren volver a ella, vuelan hacia arriba hasta que ven su casa, y entonces se dirigen en línea recta hacia ella.

CARMELO



# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



José María Gutiérrez  
12 años.—Zaragoza.



H. Cristina Payón  
12 años.—Larache.



Pascual Beño  
10 años.—Madrid.



Antoñita Barbo  
8 años.



Joaquín Coloma  
11 años.—Albóns.



Ana María Valdés  
Gijón.

## APOLOGÍA DE LA CARIDAD

En un hermoso día de sol,  
del mes de mayo florido,  
salí al campo a pasear  
en busca de soledad y olvido.

Iba caminando abstraído  
por la estética y verde campiña  
rodeado de flores y arbustos  
con un cielo azul que embellecía.  
Cuando de súbito parecí divisar  
a un niño que se lamentaba,  
tendido sobre el verde césped  
que como un bello tapiz,  
al duro suelo alfombraba.

Corriendo hacia él me acerqué  
y al cogerlo entre mis brazos  
con gran horror comprobé  
¡que el hambre lo había derrumbado!

Mi pecho se llenó de emoción,  
y mi corazón pretendía estallar  
en incipiente emoción  
como un enorme volcán.

Y con el alma transida  
y el corazón destrozado  
elevé mis ojos hacia el cielo  
como un cristó crucificado.

—¡Señor!—me dije:

—¿Por qué en este mundo no ha de haber caridad  
para estos infelices?

Melilla.

Ernesto Pérez Martínez.  
15 años.

## ADIVINANZAS

—¿En qué se parece un trimotor a un papel  
de fumar?

—En que los trimotores bam..... bú..... y un  
papel de fumar que se llama Bambú.

Zarautz (Guipúzcoa).

J. Aguirrezabala  
13 años.

Cubillo.—¿A que no sabes, Pirracas, en qué se  
parece una diligencia a un coch-?

Pirracas.—Pues chico, por más que pienso, no  
puedo dar con la solución.

Cubillo.—Pues es muy fácil; en que los dos  
tienen caballos.

Madrid.

Francisco Soriano  
13 años.

—¿Quiénes son los que encuentran su alegría  
en el pesar?

—Los que venden a peso.

Placencia de las Armas.

Moisés Uriarte  
13 años.

## UNA BUENA ACCIÓN

Era una hermosa noche de campo, la luna parecía  
que resplandecía más que nunca. Bajo una pequeña  
colina se veía una casita con una luz cuyo resplandor  
se confundía con el de las estrellas. Dentro, alrede-  
dor de la mesa había una pequeña familia compuesta  
por el matrimonio y un niño de unos seis años, llama-  
do Enrique. Al final de aquella velada familiar el pa-  
dre quiso anunciar a su hijo una buena noticia y le  
dijo: —He comprobado tus buenas notas de clase; en  
premio, mañana domingo vendrás con nosotros a la  
ciudad. Al día siguiente emprendieron el viaje; ya en  
la ciudad Enrique se divirtió de lo lindo con sus pa-  
dres. Visitó teatros, circo y quedó extasiado al con-  
templar cosas tan maravillosas por todas partes.

Al otro día su padre le preguntó si le había gustado  
la jornada del día anterior; el contestó afirmativamente.  
Pero ¿no pensastes—le dijo su padre—que mien-  
tras tú te divertías había otros escaseamente comidos  
y en plena miseria?

En esto llamaron a la puerta. Era un pobre mendi-  
go que imploraba caridad. El padre permaneció calla-  
do y el corazón del niño se llenó de sentimientos y  
buenos deseos, y movido por los mismos y con la ad-  
miración de sus padres, cogió sus pequeños ahorros  
y los depositó en las manos del desgraciado.

Todo aquel día lo pasó Enrique con mucha más  
alegría y felicidad que aquel otro en la ciudad, por-  
que estaba gozoso de haber realizado «una buena  
acción».

Pinoso (Alicante).

José Esteve



Modesto Pila  
14 años.—Moncada.



Cati Crespo  
13 años.—Urda.



José González  
8 años.—Madrid.



Pedro Tividor  
12 años.—Gerona.



Terresa Ferrandis  
7 años.—Madrid.



Elvirita Castro  
11 años.—Madrid.



Alberto Durán  
13 años.—Madrid.



Carmen Almoguera  
12 años.—Madrid.



Atanasio García  
Urda.



Jerónimo Vida.  
10 años.—Antequera.



Pedro Fernández R.  
14 años.—Madrid.



José María Carcellas.  
8 años.—San Román.



Manuel Remedios  
10 años.—Azuaga.



Julian Tomás, Ulea (Murcia).—Esperamos con ver-  
dadero interés esos chistes y cuentos que nos anuncias.

Ponemos tu anuncio. ¡Atención! Este niño, con resi-  
dencia en la ciudad citada y domicilio en la calle de  
Juan O'Donnell, 7, desea correspondencia con chicos y  
chicas de catorce a diecisiete años, estudiantes de bachil-  
ler o idiomas y aficionados a toda clase de deportes.

Tere Vidal Valls y Maruja Rubio, ambas de  
Alcoy (Alicante) y con domicilio en Nicolás, 73, 4.º,  
desean tener correspondencia con lectoras de catorce a  
dieciséis años, aficionadas al cine, la lectura y los  
deportes.

Inocencia González, de La Puebla (Mallorca), con  
chicas y chicos de quince a dieciocho años, de iguales  
aficiones que la anterior.

Pedro Mott Ortí, Cuartel de la Guardia Civil, calle  
de San Francisco, Benicarló (Castellón).—Los dibujos se  
remiten adjuntando el cupón de colaboración. Es preferi-  
ble que utilices la tinta china, pero sin dar color ¿eh?  
¡Atención! Este niño, con la residencia y el domicilio  
consignados, desea mantener correspondencia con niños  
y niñas de doce a quince años, para cambiar cromos y  
tratar sobre temas de Acción Católica.

Manuel Yebenes Asensio, con residencia en  
Almería, calle de Fructuoso Pérez Márquez, 1, desea  
mantener correspondencia con lectores o lectoras de  
quince a diecisiete años, aficionados al cine y los deportes.

Elena Alamo Alamo desea correspondencia con  
novicias de algún convento de religiosas. Manuel Alamo  
Alamo, con seminaristas. Domicilio de estos hermanos,  
General Franco, 5 y 8, Agaete (Canarias).

Salvador Domenech Martínez, Carcagente  
(Valencia).—No tardaremos mucho en anunciar un estu-  
pendo concurso. Los originales literarios no pasarán de  
una cuartilla a máquina o escritos con claridad. Admiti-  
mos historietas ilustradas pero, en este caso, adjun-  
tando igualmente el cupón de colaboración. ¡Atención!  
Este niño, con domicilio en Maestro Chapi, 3, 2.º, desea  
escribirse con otros de trece a quince años, aficionados a  
la taquigrafía del sistema Martí y residentes en la pro-  
vincia de Valencia.

José Esteban Gonzalo, de Sigüenza (Guadalajara),  
José Antonio, 24, desea tener correspondencia con lec-  
tores de ocho a diez años, aficionados al cine y los deportes.

Ayuntamiento de Madrid

## EL CORDERITO DE MARI-TERE

Erase una niña llamada Mari-Tere, y tenía un  
corderito de su propiedad; su madre había muerto y  
el padre de Mari-Tere lo alimentaba con leche, que  
le daba con el mismo biberón que había servido para  
alimentar a Mari-Tere antes de que supiera comer  
sola. La niña estaba muy contenta con su corderito, a  
quien llamaba «Cascabel». Un día del mes de junio  
saló Mari-Tere a jugar, como de costumbre. El sol  
calentaba ya mucho y la niña sintió deseos de encon-  
trar una amiga con quien jugar. De pronto exclamó:  
Me llevaré a «Cascabel». Acto seguido abrió la puer-  
tecita del corral y llevó al prado al corderito, el cual  
se puso a balar ¡be, be, bel, demostrando con ello  
que estaba muy contento por poder ir a jugar con la  
niña; ésta subió cuesta arriba saltando y bailando.  
Le dijo a su corderito que jugarían al escondite y se  
metió entre los pinos; transcurrido un rato salió a  
buscarlo y con gran espanto vio que había desapare-  
cido su noble animalito. Dijo entre sí: tal vez estará  
comiendo las frescas lechugas; pero el corderito no  
se hallaba en aquel lugar. Llorando se puso a gritar:  
—¡«Cascabel»! ¡«Cascabel»! ¿Qué dirá mi papá  
cuando sepa que he perdido al corderito?

Volvió a su casa llorando desconsoladamente.  
Su mamá al salir vio a Mari-Tere sentada a la puerta;  
la niña, muy afligida, dijo a su madre:

—Ven, te necesito.

Pronto llegaron las dos al prado y oyeron los  
tristes balidos del corderito. De pronto la madre le  
dijo a su hija:

—Mari-Tere, ¿has desobedecido a papá? ¿Has sa-  
cado a «Cascabel» de su corralito?

—Sí, mamá—dijo—lo saqué para jugar al escon-  
dite y al ir a buscarlo, ya no lo volví a ver.

Siguieron adelante y vieron a «Cascabel» metido  
en un hoyo. La mamá cogió al corderito y se lo  
entregó, diciendo:

—No vuelvas a desobedecer jamás a papá, y  
serás recompensada.

Desde entonces, Mari-Tere no volvió a perder  
a «Cascabel».

Antonio Simón  
13 años.

La Coruña.

## CHISTES

Un baturro se encontró con la hija de un amigo  
y le preguntó:

—¿Eres tú o tu hermanita la que murió en agosto?

—Era mi hermanita, pero la que estuvo mas  
malita fui yo.

Inés Domínguez  
11 años.

Bocairante.

Cubillo.—¿Quiere usted decirme algún cabo  
de España?

Pirracas.—El cabo de Palos.

Cubillo.—¿En qué sitio se encuentra?

Pirracas.—Está permanente en mi casa, señor  
profesor.

Rafael Sánchez  
13 años.

Madrid.

Un niño.—¿De qué animal es esa hermosa piel  
que está en el suelo?

Cubillo.—¿De quién ha de ser sino mía?

Julio Sanz.

Guadalajara.

Maestro.—¿Como te llamas?

Niño.—Carlos Delgado.

Maestro.—¿Qué hacía tu padre?

Niño.—Se ha muerto.

Maestro.—Y antes ¿qué hacía?

Niño.—Estaba vivo.

El criado.—Señorito Toriblo, el café.  
Toriblo, medio dormido.—Echalo por debajo de  
la puerta.

J. Aguirrezabala  
13 años.

Zarautz (Guipúzcoa).



# AVENTURAS de SHERLOCK LÓPEZ y WATSO de LECHE

## UN CASO DESCONCERTANTE

